

## CONMINACION ANTE EL DESASTRE DE MONSEÑOR FELLAY

Si Monseñor Fellay tiene todavía un mínimo de honestidad intelectual, lo mejor que podría hacer en consecuencia, es retirarse del cargo como Superior General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, e ir a Roma a pedir que le certifiquen su catolicismo y lo reconozcan como verdadero Obispo, pues eso es en el fondo el problema que tiene y el verdadero dilema religioso que no lo deja vivir en paz sino alcanza de Roma apóstata, aunque para él es legítima, el beneplácito para ser católico y no un cismático.

Este es el gran complejo de identidad religiosa y católica que lo sacude y aplasta, tanto a él como a Schmidberger, Lorans, Celier, Duchalard, etc., y lo lamentable es que quieren imponer bajo el peso de la autoridad, sumisión y obediencia a toda la Fraternidad arrastrándola tras ellos en su error, junto con todos los fieles.

Lo que no se entiende es como personas de ese talante, pudieron entrar en la Fraternidad, siendo que no estaban verdaderamente convencidos del combate que se debía librar en defensa de la fe afrontando todas las dificultades, amenazas y sanciones, que lógicamente vendrían.

Monseñor Fellay y sus secuaces, de tradicional solamente tienen una sensibilidad, pero no tienen una noción cabal teológicamente estructurada, de aquí que su prioridad máxima, cueste lo que cueste, es celebrar un acuerdo y obtener una certificación de Roma que los respalde como verdaderamente católicos.

Luego, si ese es su problema, vayan a Roma y hagan lo que tengan que hacer, pero dejen en paz la obra que Monseñor Lefebvre fundó para mantener la Tradición Católica y la fe, ante la Roma Anticristo y Apóstata, ante la Nueva Iglesia Conciliar que no es la Iglesia verdadera de Dios ni es la Iglesia visible, como lo ha dicho Mons. Lefebvre.

Lo cierto es que el silencio obsecuente se hace cómplice y le da fuerza y poder a Monseñor Fellay para seguir en su empecinada idea de ser reconocido a todo precio por la Iglesia Oficial Modernista y Apóstata, en cambio si todos le dijeran esto mismo que aquí se dice, sus días como Superior General estarían contados para él y todos sus *ad lateres*.

Queda claro que no tiene ningún derecho para imponer a la Fraternidad su complejo de identidad católica y el error que lleva a la total destrucción de la obra fundada por Monseñor Lefebvre en defensa de la fe y de la Iglesia, ante el modernismo de la Nueva Iglesia Conciliar.

P. Basilio Méramo  
Bogotá, 20 de Junio de 2013